

5.1.3

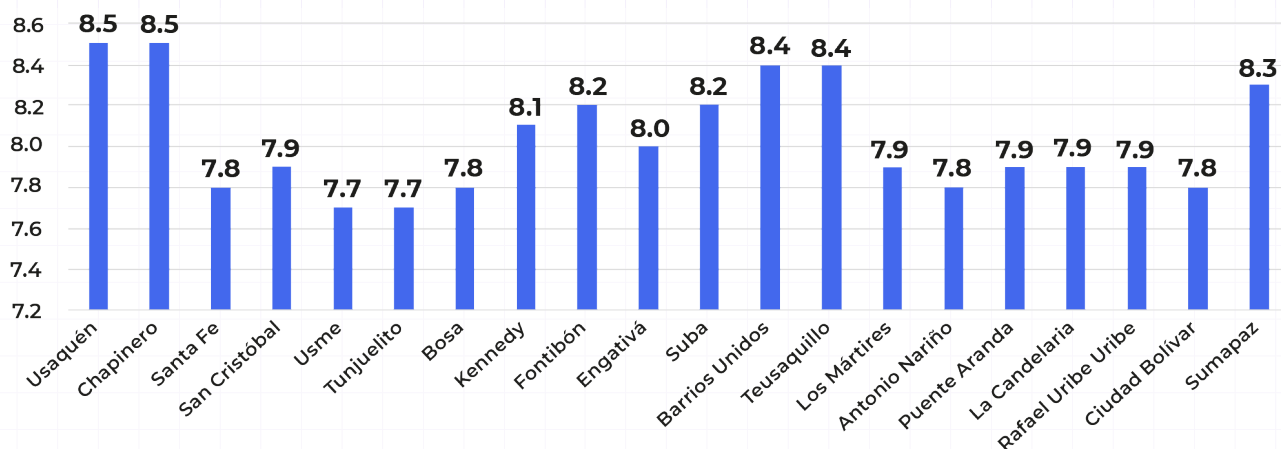
PANORAMA DE LA SALUD MENTAL EN LA POBLACIÓN JOVEN DE BOGOTÁ ¿QUÉ PODEMOS DECIR ACERCA DE LA SALUD MENTAL DE LAS Y LOS JÓVENES EN BOGOTÁ?

En Colombia, los indicadores en salud mental de la población joven son limitados, especialmente considerando la definición planteada de salud mental que va más allá de la presencia o ausencia de trastornos mentales, y reconociendo que este constructo se trabaja también fuera de los entornos clínicos. Sin embargo, en esta sección se presentan y explican algunos datos que permiten generar una idea global de cómo está la salud mental de este grupo etario en Bogotá.

La **Encuesta Multipropósito (DANE, 2021)** evalúa el grado de satisfacción de las personas respecto a su

salud en general con una escala del 1 al 10. En general, las personas reportan un nivel promedio de satisfacción de su salud elevado, que puntúa entre 7,7 y 8,5. Aun así, los niveles varían según la localidad obteniendo puntajes más altos en Usaquén y Chapinero, y más bajos en Usme y Tunjuelito (**ver gráfica 79**). Es importante considerar que esta encuesta indagó por la satisfacción en general con la salud y no específicamente con la salud mental. Además, que cada persona encuestada puede darle un valor o peso diferente a su salud mental, entre otros, dentro de su percepción global de satisfacción con la salud.

Gráfica 79. Puntaje promedio de satisfacción con el estado de salud propio, por localidades, Bogotá 2021.



Fuente: Elaboración propia a partir de DANE - Encuesta Multipropósito 2021.

En 2015, la **Encuesta Nacional de Salud Mental -ENSM- (MSPS, 2015)** evaluó los problemas de salud mental en adolescentes (12-17 años) por medio de una herramienta llamada **Self Report Questionnaire (SRQ)**, en la que ocho o más respuestas afirmativas fueron interpretadas como indicativas de tener al menos un problema de salud mental. El SRQ también permite evaluar síntomas de ansiedad, depresión o psicosis. A nivel nacional, se encontró que el

12,2% tuvo un resultado positivo para un problema de salud mental, para los hombres este dato es de 13,2% y para las mujeres de 11,2%.

En Bogotá, el 39,6% presentó niveles bajos de ansiedad (1 a 2 síntomas), mientras que el 80,9% tuvo niveles bajos de depresión (1 a 3 síntomas) y 14,9% tuvo niveles medios (4 a 6 síntomas).

Infortunadamente, no se dispone de datos específicos de la **ENMS (MSPS, 2015)** para adultos jóvenes (18-25 años), ya que la encuesta agrupa a los adultos como individuos entre 18 y 45 años. En este grupo de edad, el 9,6% (7,9% hombres, 10,8% mujeres) de los adultos colombianos tuvo un resultado positivo para un problema de salud mental y alrededor del doble de mujeres informó problemas depresivos o de ansiedad. **En Bogotá, el 11% de los adultos presentan un problema de salud mental, el 9,8% tiene niveles altos de ansiedad y el 5,5% de depresión.** Tanto para síntomas altos de ansiedad como de depresión, Bogotá presentó las prevalencias más altas en los adultos de todas las regiones estudiadas en la **ENSM (MSPS, 2015)**. El 9,2% de los adultos bogotanos reportó síntomas sugestivos de psicosis, nuevamente la prevalencia más alta en todas las regiones.

En cuanto a los trastornos de salud mental, el 7,2% de los adolescentes colombianos ha tenido algún trastorno de salud mental en algún punto de su vida. Esto a nivel de sexo se ve representado en que, del total de adolescentes, el 4,6% de los hombres y el 9,7% de mujeres ha presentado algún trastorno de salud mental. Del total de población adolescente, el 4,4% lo tuvo en el último año (2,4% hombres, 6,3% mujeres). En Bogotá, los resultados fueron imprecisos; sin embargo, la ENSM (MSPS, 2015) encontró que la prevalencia de cualquier trastorno mental era superior en zonas urbanas (8,0%) que en zonas rurales (5,0%).

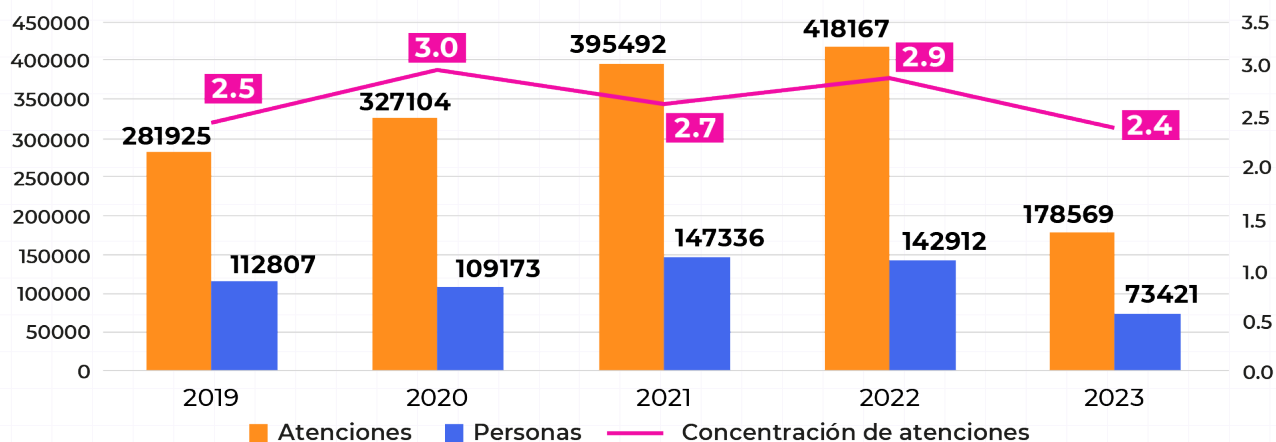
Un factor clave en la salud mental es el acceso a servicios de salud. Esto significa que, si una persona necesita consultar a un profesional, debe haber suficientes servicios disponibles y de manera oportuna. La **Gráfica 80** muestra el número de consultas en la ciudad donde se registró algún diagnóstico psiquiátrico. **En el 2023, 73.421 personas de entre 15 y 29 años recibieron un total de 178.569 atenciones.** Considerando que en 2023 había aproximadamente 1.848.979 jóvenes en esta franja de edad en la ciudad (DANE, 2023), esto significa que alrededor del 4,0% de las y los jóvenes tuvo una consulta relacionada con un diagnóstico mental. Sin embargo, este número no refleja con exactitud la prevalencia de problemas o trastornos mentales en la ciudad.

Acceder a un servicio de salud depende de varios factores, como tener seguro (*afiliación al sistema de salud, tipo de afiliación, etc.*), disponibilidad de servicios, el estigma y el poco reconocimiento de estos problemas por parte de los profesionales de salud. Aunque no es posible hacer una comparación directa sobre el acceso con estos resultados, según la **ENSM (MSPS, 2015)**, el acceso ha mejorado para las y los jóvenes que han necesitado estos servicios en los últimos años. Es importante entender que, en términos de calidad, el acceso no es el único indicador relevante; actualmente no hay datos suficientes para evaluar la rapidez (tiempo de espera) o la calidad y satisfacción con las atenciones recibidas.

Cabe mencionar que los datos presentados en esta sección se centran solo en diagnósticos psiquiátricos y no incluyen otras situaciones que pueden causar sufrimiento mental en los jóvenes (por ejemplo, crisis vocacionales, conflictos familiares, rupturas sentimentales), las cuales también pueden requerir atención y ser manejadas por distintos sectores fuera del sistema de salud.

La conducta suicida es una categoría amplia que abarca desde tener ideas, planes e intentos de suicidio hasta la muerte por suicidio. La conducta suicida es posiblemente uno de los temas que más preocupan cuando se habla de salud mental porque a pesar de los esfuerzos mundiales por reducirla, su tendencia sigue en aumento (*Mathers y Loncar, 2006*).



Gráfica 80. Morbilidad atendida en salud mental de jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 – 2023.

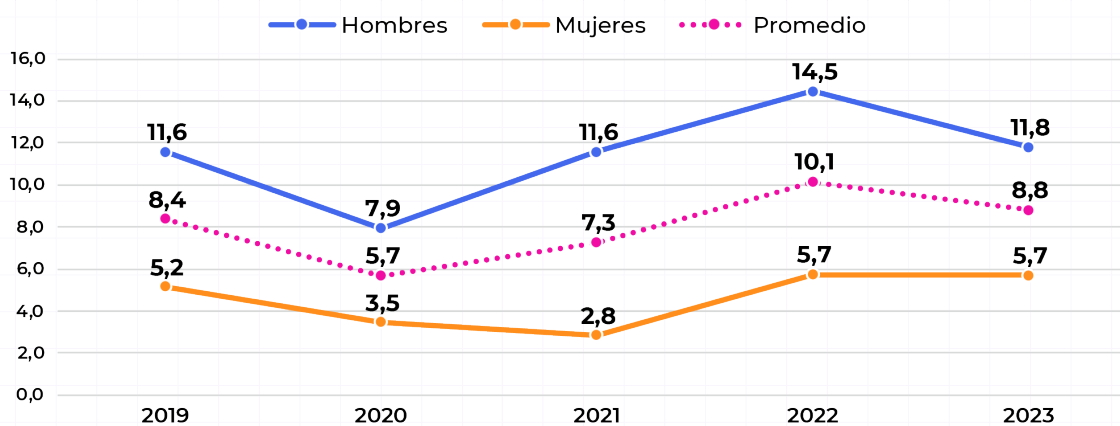
Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 – 2023.

A nivel internacional, se estima que detrás de cada muerte por suicidio aparecen aproximadamente 20 intentos suicidas (Fazel y Runeson, 2020), lo que justifica la importancia de detectar y prevenir la conducta suicida.

En Bogotá, se registraron, entre 2019 y 2023¹⁷, tasas anuales de suicidios de 5,7 a 10,1 por cada 100.000 habitantes en jóvenes de 15 a 29 años (ver Gráfica 82).

Esta situación ha afectado en una proporción mayor a las personas de sexo masculino en todos los años de este periodo.

Estos hallazgos se alinean con tendencias globales que muestran que las muertes por suicidio impactan en mayor medida a los hombres que a las mujeres (OMS, 2021).

Gráfica 81. Tasa de suicidios en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 – 2023.

Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 – 2023.

Nota: Tasa por 100.000 jóvenes de 15 a 29 años. Para cálculos poblacionales se usó DANE – GEIH 2019 – 2023.

La ciudad también lleva un registro notificaciones de las personas que presentan ideas e intentos de suicidio. En los últimos cuatro años, se ha observado un aumento progresivo de ambas problemáticas en la población de 15 a 29 años: **para el 2019, se registró**

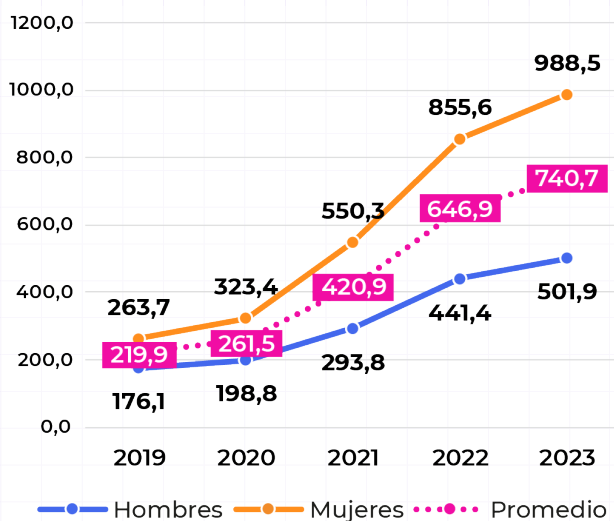
una tasa de 219,9 para los casos de ideación suicida, aumentando a 740,7 en 2023 y para los intentos de suicidio una tasa de 113,7 en 2019, aumentando a 268,9 en 2023 (ver Gráficas 82 y 83). Entendiendo que la conducta suicida es un problema complejo y

>> 17 Datos preliminares para 2023.

multifactorial, se puede considerar la importancia de distintos factores que contribuyen a esta variación, incluyendo una mejoría en la detección, un aumento en el reporte, un interés mayor por consultar cuando se presenten estas problemáticas y la presencia de

estresores ambientales y sociales, entre otros. Debemos recordar que estas cifras, inevitablemente, dejan por fuera las personas que, por muchas razones, no logran consultar a los servicios de salud.

Gráfica 82. Tasa de ideación de suicidio en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 – 2023.



Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 – 2023.
Nota: Tasa por 100.000 jóvenes de 15 a 29 años. Para cálculos poblacionales se usó DANE – GEIH 2019 – 2023.

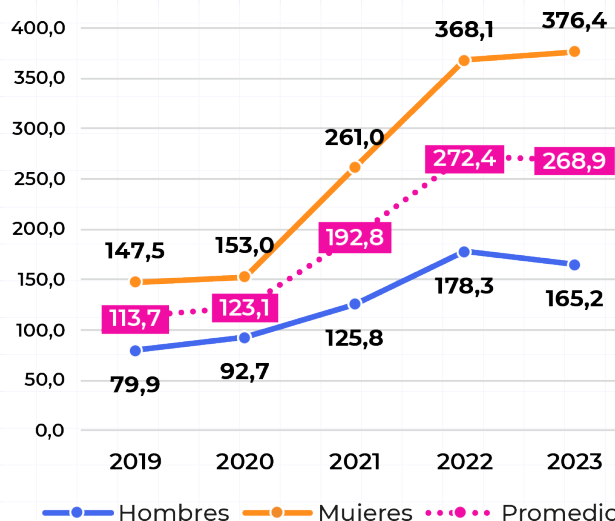
A diferencia de la tendencia observada con las muertes por suicidio, las cuales son más frecuentes en hombres, para el caso de las ideas y los intentos de suicidio, estas son más frecuentes en mujeres. Esta tendencia coincide con los datos que se observan a nivel mundial (Fazel y Runeson, 2020).

Adicionalmente, estas cifras de ideas, intentos y suicidios varían a nivel de las localidades de Bogotá.

Para el caso de la ideación suicida, para el 2023, se observa que las localidades con tasas más altas son Sumapaz (1339,8) y La Candelaria (439,0).

Mientras que Suba (127,5) y Usaquén (132,5) presentan las tasas más bajas (ver Gráfica 84). Estas diferencias pueden indicar que algunas localidades son impactadas desproporcionalmente por la conducta suicida y que, por tanto, sus necesidades en términos de recursos e infraestructura para atenderla son mayores.

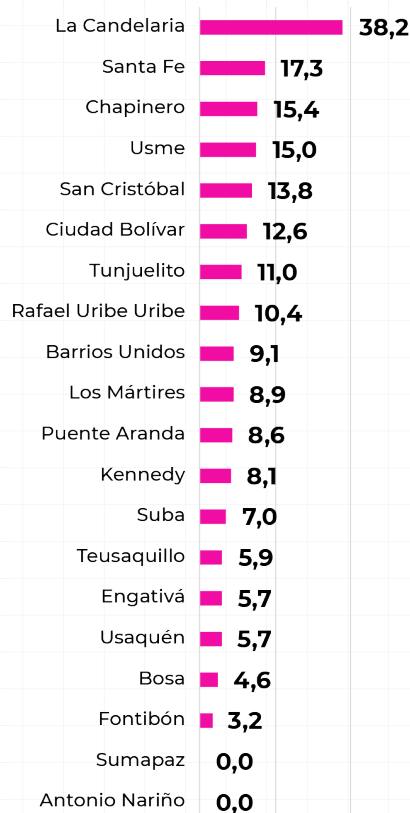
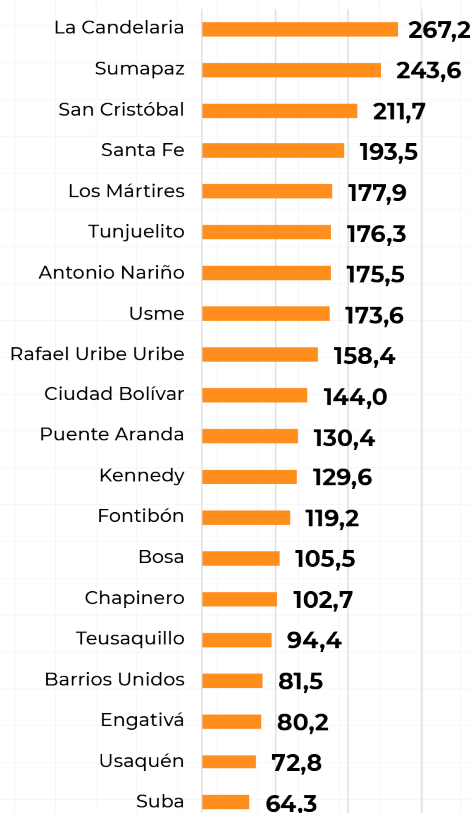
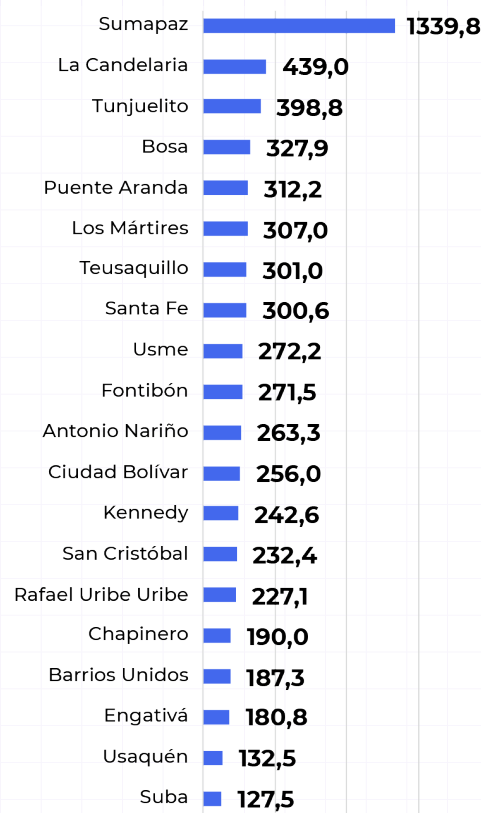
Gráfica 83. Tasa de intento de suicidio en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 – 2023.



Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 – 2023.
Nota: Tasa por 100.000 jóvenes de 15 a 29 años. Para cálculos poblacionales se usó DANE – GEIH 2019 – 2023.

Finalmente, existen otros hechos que el país monitorea y que pueden ser factores relacionados de manera negativa con la salud mental. Este es el caso de la violencia, que, si bien se trata de un fenómeno complejo asociado con elementos sociales, culturales y ambientales, guarda también un nexo con habilidades como la regulación emocional, la resolución de conflictos, entre otros. De manera importante, se sabe que las personas víctimas de violencia tienen a su vez mayor riesgo de presentar problemáticas y trastornos mentales.

En 2022, el *Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF, 2023a)* reportó que casi la mitad (43%) de los casos de violencia interpersonal (ocurrida entre personas que no son familiares) en el país tiene lugar en jóvenes de 15 a 29 años. Específicamente, el 6,3 % de estos casos corresponde a personas de 15 a 17 años, el 4,7% a personas de 18 a 19 años, el 15% a personas de 20 a 24 años y el 17% a personas de 25 a 29 años.

Gráfica 84. Tendencias de las conductas suicidas en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 – 2023.**Gráfica 84.A. Tasa de suicidio para jóvenes de 15 a 29 años según localidades, 2023.****Gráfica 84.B. Tasa de intento de suicidio para jóvenes de 15 a 29 años según localidades, 2023.****Gráfica 84.C. Tasa de ideación de suicidio para jóvenes de 15 a 29 años según localidades, 2023.**

Fuente: SaluData. Nota: Cálculos poblacionales son elaboración propia a partir de DANE – GEIH 2019 – 2023.

La tasa más alta de violencia interpersonal se encuentra en el grupo de 25 a 29 años, con 329,6 casos por cada 100.000 personas, lo que es aproximadamente dos veces superior a la tasa nacional de 169,46. Específicamente en Bogotá, se registran 21.982 casos, que equivalen una tasa de 279,2 habitantes, siendo los hombres más afectados (413,03) que las mujeres (156,22). **De hecho, la afectación en los hombres es casi 1,5 veces superior a la tasa de la ciudad.** De acuerdo con datos preliminares del mismo instituto (2023b), para 2023, parece que los casos aumentan en un 3,4%.

En cuanto a la *violencia intrafamiliar (VIF)*, el INMLCF (2023a) reportó un total de 20.541 casos de VIF, de los cuales aproximadamente el **27% ocurre contra jóvenes de 15 a 29 años de edad.** En efecto, 1.488 casos fueron contra adolescentes de 15 a 17

años (7,3%), 662 casos contra jóvenes de 18 a 19 años (3,2%), 1.673 contra aquellos de 20 a 24 años (8,2%) y 1.703 contra los de 25 a 29 (8,3%). En cuanto a las tasas por 100.000 habitantes, en las y los adolescentes de 15 a 17 años fue de 61,6; en las y los jóvenes de 18 a 19 años, fue de 40,1; en aquellos de 20 a 24 años, fue de 38,6; y, finalmente, en aquellos de 25 a 29 años, fue de 38,6. Así, en estos rangos etarios, la tasa más alta corresponde a la violencia intrafamiliar contra personas de 15 a 17 años, lo que señala la particular vulnerabilidad de los adolescentes dentro del rango amplio de la juventud a ser víctimas de este tipo de agresiones. Específicamente en Bogotá, se registran 1.925 casos, con una tasa de 111,3 por cada 100.000 habitantes, siendo las mujeres más afectadas (118,1) que los hombres (104,7). Con base en datos preliminares del 2023, el mismo instituto (2023b) estima un aumento de 3,7% en los casos de VIF en el país.